

SILENCIO Y ORACIÓN



VIDEO LINK



@ibbdallas

Actividades Durante la Semana

Domingo 4:00 p.m. Práctica de Coro

Domingo 5:00 p.m. Unión de Preparación

Domingo 5:00 p.m. División Infantil/Juvenil

Miércoles 6:30 p.m. Oración

Miércoles 7:00 p.m. Estudio Bíblico

"Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca." Hebreos 10:25

Culto de Adoración

Oración Congregacional

Pastor Arturo Casco

Lectura Congregacional

Himno Congregacional

Cumpleaños y Aniversarios

Himno Congregacional

Bienvenida

Anuncios

Coritos

Himnos cantado por el Coro

Ofrenda

División Infantil/Juvenil

Mensaje

Pastor Arturo Casco

Doxología

SILENCIO Y ORACIÓN

En el libro de los Salmos encontramos toda clase de oraciones: el clamor pidiendo ayuda, la queja, la alabanza, el agradecimiento... Algunos salmos incluso asocian la oración al silencio. El Salmo 131, por ejemplo, habla de una lucha interior para lograr la paz con Dios, como un niño que crece y no puede ser más amamantado por su madre, pero permanece confiado a su lado.

¿Cómo lograr tal alivio? A veces guardamos silencio, pero por dentro luchamos fuertemente, enfrentándonos con enemigos imaginarios o batallando contra nosotros mismos. Tener el

alma en paz supone un retorno a la sencillez y a la humildad: "Ni anduve en grandezas, ni en cosas demasiado sublimes para mí" (Salmo 131:1). Silenciarme es reconocer que por mí mismo no puedo deshacerme de mis preocupaciones, es dejar a Dios lo que está fuera de mi alcance y de mis capacidades.

Nuestra inquietud puede compararse a la tempestad que sacudió la barca de los discípulos en el mar de Galilea mientras Jesús dormía. Nosotros los creyentes también podemos sentirnos perdidos, angustiados, incapaces de hallar la paz, pero Jesús quiere ayudarnos. Así como calló al viento y al mar: "Cesó el viento, y se hizo grande bonanza", también puede calmar nuestro corazón agitado por el miedo y las preocupaciones (Marcos 4:35-41). Pongamos nuestra esperanza en Dios. Cuando las palabras cesen y nuestros pensamientos se apacigüen, Dios podrá ser alabado en un silencio de gratitud y con la admiración de la fe.

"Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor." Lamentaciones 3:26

"Me he comportado y he acallado mi alma como un niño destetado de su madre; como un niño destetado está mi alma." Salmo 131:2

"Qué poderosa alabanza, oh Dios, te pertenece en Sion. Cumpliremos los votos que te hemos hecho porque tú respondes a nuestras oraciones. Todos nosotros tenemos que acudir a ti." Salmo 65:1-2

SILENCE AND PRAYER



VIDEO LINK 



@ibbdallas

Activities During the Week

Sunday 4:00 p.m. *Choir Practice*

Sunday 5:00 p.m. *Preparation Fellowship*

Sunday 5:00 p.m. *Children/Youth Division*

Wednesday 6:30 p.m. *Prayer*

Wednesday 7:00 p.m. *Bible Study*

"...Not giving up meeting together, as some are in the habit of doing, but encouraging one another—and all the more as you see the Day approaching." Hebrews 10:25

Worship Service

Congregational Prayer

Pastor Arturo Casco

Congregational Reading

Congregational Hymn

Birthdays and Anniversaries

Congregational Hymn

Welcome

Announcements

Coritos

Hymns Sung by Choir

Offering

Children/Youth Division

Message

Pastor Arturo Casco

Doxology

SILENCE AND PRAYER

In the book of Psalms we find all kinds of prayers: cries for help, complaints, praises, thanksgiving... Some psalms even associate prayer with silence. Psalm 131, for example, speaks of an inner struggle to make peace with God, like a child who grows up and can no longer be nursed by his mother, but remains confident at her side.

How to achieve such relief? Sometimes we keep silent, but inside we fight hard, facing imaginary enemies or battling against ourselves. Having our soul in peace supposes a return to simplicity and humility: "I have not walked in greatness, nor in things too sublime for me" (Psalm 131:1). To silence myself is to recognize that by myself I cannot get rid of my worries, it is to leave to God what is beyond my reach and my abilities.

Our restlessness can be compared to the storm that shook the disciples' boat on the Sea of Galilee while Jesus slept. We believers can also feel lost, distressed, unable to find peace, but Jesus wants to help us. Just as he silenced the wind and the sea: "The wind ceased, and there was a great calm," he can also calm our hearts agitated by fear and worries (Mark 4: 35-41). Let us put our hope in God. When the words cease and our thoughts subside, God can be praised in a silence of gratitude and with the admiration of faith.

"It is good to wait quietly for salvation from the Lord." Lamentations 3:26

"I have calmed and quieted myself, like a weaned child who no longer cries for its mother's milk. Yes, like a weaned child is my soul within me." Psalms 131:2

"What mighty praise, O God, belongs to you in Zion. We will fulfill our vows to you, for you answer our prayers. All of us must come to you." Psalms 65:1-2